
Propuestas para reactivar el empleo en el país

“...una alternativa eficaz son los programas de empleos de emergencia, enfocados en personas con bajo nivel de calificación, y se debe priorizar las comunas más afectadas económicamente...”.

FERNANDO COLOMA

FRANCISCO GALLEGO

IGNACIO IRARRÁZAVAL

ALEXANDRE JANIAK

JEANNE LAFORTUNE

CLAUDIA MARTÍNEZ

PAULA PEDRO

TOMÁS RAU

JOSÉ TESSADA

EDOARDO TRIMARCHI

Qué duda cabe que estamos frente a una crisis económica, sanitaria y social cualitativa y cuantitativamente diferente a lo conocido. Ya sabemos que mientras no exista una vacuna o tratamiento, tenemos que aprender a vivir con el covid-19 e ir retomando, lentamente y con los resguardos necesarios, las actividades económicas para mitigar en parte la crisis que afectará al país.

La complejidad de la situación que ha vivido el mundo producto de la pandemia ha obligado a que los gobiernos tomen medidas excepcionales para facilitar la recuperación del mercado laboral. Algunas de las políticas implementadas —según datos del Banco Mundial— han sido subsidios salariales, cambios a la regulación laboral, medidas de capacitación y activación laboral y entrega de beneficios a trabajadores que hayan reducido su jornada laboral, así como medidas referidas a empleos públicos.

A través de un amplio trabajo que realizamos con un grupo de académicos UC y

del Centro de Políticas Públicas UC, desarrollamos una serie de propuestas para reactivar el mercado laboral en Chile. Analizamos la experiencia internacional y pusimos énfasis en diseños de programas que han conseguido efectos positivos significativos y que son aplicables en forma rápida a nivel local. Así, proponemos medidas en cuatro áreas de potenciales intervenciones: subsidios al empleo, apoyo al microemprendimiento, empleos de emergencia y actualización del capital humano y capacitación.

Respecto de los subsidios al empleo, recomendamos reforzar la actual Ley de Protección al Empleo, evitando una mayor destrucción de puestos de trabajo. Además, sugerimos implementar un nuevo subsidio que promueva la mantención y creación de nuevos empleos siguiendo los ejemplos exitosos de varios países; y fortalecer los subsidios existentes (Subsidio al Empleo Joven y Bono al Trabajo de la Mujer), que benefician a grupos específicos.

Es importante destacar que, dada la magnitud de la crisis y la situación de incertidumbre existente, es probable que haya que avanzar a otras medidas complementarias a subsidios. En esta línea es que el fomento al microemprendimiento puede cumplir un rol relevante. Así, es importante ofrecer financiamiento u opciones de cooperación para asegurar una reapertura segura, así como facilitar el acceso a mercados por parte de los microemprendedores, instaurando un fondo para la implementación de *marketplaces*.

Para asegurar la creación rápida de puestos de trabajo, una alternativa eficaz son los programas de empleos de emergencia. Estos deben estar enfocados en personas con bajo nivel de calificación, y se debe priori-

zar las comunas más afectadas económicamente por el covid-19. Los proyectos deben centrarse en obras intensivas en mano de obra y que permitan un mejor manejo de la pandemia. La ejecución de estas obras puede ser gestionada por las municipalidades, o bien por actores privados a través de licitaciones. Es importante seguir buenos ejemplos internacionales en esta línea para minimizar problemas que han surgido con este tipo de programas en el pasado.

Por otra parte, en estos tiempos también surge la necesidad de potenciar oportunidades de capacitación y actualización de conocimientos en las personas. En esta línea, sugerimos comenzar a avanzar en capacitación centrada en las personas, que permita acceder a oportunidades diversas en este período (dependiendo de la persona: desde finalización de estudios escolares hasta acceso a educación técnica de nivel superior, pasando por cursos de capacitación diversos). En esta etapa, hay grupos como mujeres, personas inactivas o personas que están fuertemente afectadas por los efectos económicos de la pandemia, en los que esto debería centrarse.

Dado el nivel de incertidumbre respecto de cómo evolucionará la crisis sanitaria y, en consecuencia, la economía y el mercado laboral, así como la alta heterogeneidad que lo caracteriza, es necesario contar con diversas medidas complementarias. Pensar en la existencia de un instrumento que resuelva todos los problemas en un contexto tan complejo como el actual es poco realista. Será necesario dar una respuesta flexible, que sea capaz de hacer frente a desafíos que variarán tanto en el tiempo como dentro del territorio, y que considere los potenciales ciclos de contagios, contención y rebrotes.